SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 19 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.693

No las tragamos

Nuestro colega *Las Noticias* de Barcelona publica un artículo titulado *El Regionalismo* y en él, su autor se declara regionalista y para convencer de que el regionalismo se impone como ley de progreso, cuando por viejo y anacrónico lo repele el progreso, escribe párrafos como este:

«Si el Estado, por una concepción errónea de sus funciones y atribuciones, se empeña en hacer vivir bajo un mismo régimen hombres de aptitudes distintas, en imponer igual disciplina á séres diversos, en matar las iniciativas particulares á fin de que prospere únicamente la iniciativa oficial, en fomentar en todas las regiones unos mismos cultivos y en desterrar de todas las mismas producciones, matando la diversidad que es ley de vida, la libertad que es condición indispensable para el progreso, el Estado realiza obra suicida y es obturador, y no regulador; rémora y no acicate; barrera en vez de carril; pantano donde las aguas se corrompen, no cauce por donde corren sosegadas y fecundas.»

Y va de cuento.

A raiz de la revolución de Septiembre de 1868 y cuando la idea del repartimiento de tierras hacía algunos prosélitos entre los egoistas y sencillos ambiciosos, un indivíduo que tenía un burro, careciendo de medios con que darle á comer aquel dia, lo introdujo en un campo sembrado de trigo.

El dueño del campo que estaba algo distante, al ver que el borrico pastaba *en su terreno* y se comía lo verde del sembrado, se puso sobre una piedra de tamaño regular para dominar el terreno, y gritole:

—Eh? Eh?

—Que hay? le preguntó el dueño del borrico.

—Saque V. inmediatamente ese burro del sembrado.

—Si es rabón, le replicó el del burro.

—Qué tiene que ver el rabo con el trigo? Fuera ese burro.

Cuando hemos leído el articulito que motiva estas líneas, nos ha venido á la memória el cuento del burro rabón, porque no sabemos que pueda tener que ver el regionalismo con todo lo que dejamos copiado, á no ser que el articulista quiera probar lo contrario de lo que se propone, en cuyo caso convendremos en que lo hace á maravilla.

Ni el Estado se ha empeñado nunca en querer lo que el compañero supone ni sería posible que esa suposición pudiéramos admitirla como base de discusión, por lo mismo que no solamente se opone á la razón, si no que es contraria al sentido común. La variedad dentro de la unidad es de naturaleza; desde el infusorio hasta el hombre en la escala zoológica, se demuestra que la unidad contiene la variedad, por lo mismo que todo compuesto lleva consigo la divisibilidad de sus partes y lo que ocurre en el individuo, es lo que ocurre en la sociedad y ocurrió siempre como ocurrirá mientras el mundo sea mundo.

Hay un adájio que dice «todos de un vientre y cada uno de su temple.» En la familia hay individuos; ¿cuándo ha podido verse que el padre, la madre y los hijos tengan unas mismas aptitudes, se muevan á impulsos de un mismo sentimiento y un criterio uniforme sirva de regla en todos los actos de su vida tanto psicológica como orgánica? Nunca; y esa variedad que siempre existe, jamás hace menguar ni menos desaparecer la unidad de la familia; nunca deja el padre de ser el jefe nato de ella, ni nunca se pensó en proclamar la autonomía de sus miembros concertando pactos y reconocimientos en virtud de esa diversidad de aptitudes.

¿Cuándo ha podido ver el articulista de *Las Noticias* que Estado alguno haya pretendido que sus componentes tengan las mismas aptitudes dentro del régimen político que rija en la nación que elejirse quiera? Cuándo la ley basada en la equidad y animada por la justicia, no ha podido ser ley para hombres, ya que á ellos se referirá al decir séres diversos? En donde ha visto, que se intente el imposible de matar la iniciativa particular en beneficio de la oficial, cuando esta no puede vivir sin aquella ni aquella sin esta, segun regla infalible de la sociología? Cuándo, como y en donde ha podido leer y menos oír, que algun hombre cuerdo pueda pretender que las regiones todas tengan unos mismos cultivos matando esa diversidad que, con razón dice, es ley de vida? Cuándo, en la unidad individual como en la colectiva, han dejado de ser sus órganos diferentes, sus funciones distintas, única manera de que todos cumplamos con los fines para que fuímos creados?

Malos argumentos emplea el articulista para defender el regionalismo tal y como lo quieren estos modernos autonomistas regionales, que no quieren la descentralización administrativa que es principio político en escuelas liberales, porque con la autonomía vendríamos al caos en esta época que la unidad se impone, porque como dicen los francos, la unión hace la fuerza.

Ahí tiene el lector la argumentación que usan los regionalistas.

Basta leerla, para hacerse cargo y juzgarla.

La muerte de M. Faure

París 17.—Los periódicos de esta capital, refieren con minuciosidad de detalles la muerte del presidente de la República francesa.

Estuvo trabajando hasta las seis de la tarde de ayer, y á esta hora llamó á su secretario, diciéndole que no se encontraba bien.

El secretario de Mr. Faure, le acostó en un divan, dando orden de que fuera llamado enseguida el médico de la familia.

Mr. Faure sufrió fuerte síncope antes de la llegada del médico.

Al llegar éste, le suministró los oportunos remedios, pero en vista de la gravedad del caso, dispuso que se llamaran otros médicos.

Poco después, fueron al palacio del Eliseo los doctores Lanelongue, Bergeron, Chemlot y Rodain.

También fué llamado al palacio presidencial el presidente del Consejo de ministros.

Mr. Faure sufrió otro síncope.

Al volver en sí, comprendiendo su estado, dijo que perdonaba á cuantos le hubieran ofendido.

Acto seguido se comunicó á la esposa é hija de Mr. Faure el estado gravísimo del enfermo.

En el aposento donde se hallaba el presidente de la República, se desarrolló una escena triste.

A las diez de la noche, había muerto Félix Faure, después de haber recibido los Sacramentos, á instancias de su familia.

Después de la muerte del presidente, se puso á media asta la bandera en el palacio del Eliseo.

Mr. Dupuy, presidente del Consejo de ministros, enteró enseguida de lo ocurrido á los ministros y presidentes de las Cámaras.

Se dispuso telegrafiar á los prefectos y subprefectos, y al gobernador de Argel, encareciéndoles que por el bien de la patria no abandonasen sus puestos.

También se acordó llamar al servicio activo á cuantos funcionarios públicos estuvieran disfrutando licencia.

Manifestación de duelo

Todos los teatros de París han suspendido las funciones anunciadas para hoy.

Han acudido al palacio del Eliseo todos los diplomáticos acreditados cerca del Gobierno francés, inscribiéndose en las listas de pésame.

En los edificios públicos y en muchos particulares ondea la bandera nacional enlutada.

No se sabe cuando se verificará el entierro del cadáver.

Recíbense miles de telegramas, lamentando la muerte del presidente de la República.

El cadáver del presidente

Han velado el cadáver del presidente durante la noche dos religiosas.

Por la mañana ha sido embalsamado y vestido de frac, ostentando en el pecho la cruz de la Legión de Honor.

El salón de fiestas del Eliseo, será convertido en capilla ardiente, y en él se expondrá al público el cadáver de Mr. Faure.

Esta tarde á las tres, han desfilado ante el cadáver los senadores, diputados y cuerpo diplomático.

Mañana se permitirá la entrada al público en la capilla.

Los funerales se sufragarán por cuenta del Estado.

La prensa

Los periódicos de París, sin distinción de matices ni colores políticos, dedican grandes alabanzas al presidente de la República, conviniendo en que por sus excelentes cualidades, había sabido conquistarse el aprecio y la simpatía de toda la nación.

Tambien se muestran unánimes en la apreciación de que la muerte de M. Faure acaecida en estos momentos tan críticos para Francia, puede dar lugar á graves complicaciones.

La prensa republicana muéstrase partidaria de la unión de todos los diputados, para poder elegir un presidente digno sustituto de Mr. Faure.

Nuevo presidente

El Parlamento francés se reunirá mañana en Versalles para proceder á la elección del nuevo presidente de la República.

Son muchos los nombres que se citan como candidatos á la presidencia, entre los cuales figuran el presidente del Consejo de ministros, Mr. Dupuy, el del Senado, monsieur Valdeck Rousseau, el de la Cámara de los Diputados, Mr. Deschanel y Mr. Brison.

Se indican tambien como candidatos á la presidencia de la República, al embajador de Francia en Londres, Mr. Cambon, y á los señores Cavaignac, Loubet, Freycinet y Burgeois.

Mas detalles

En la convocatoria de la Asamblea Nacional firmada por el presidente del Senado, para proceder á la elección de presidente, se dice que hasta tanto que sea elegido, el Gobierno ejerce el poder ejecutivo.

El entierro de Mr. Faure se verificará el jueves próximo, en el Cementerio del padre Lachaise.

Los funerales se celebrarán en la iglesia de Nuestra Señora.

En la embaja francesa

Las listas que se han puesto en la embajada francesa con motivo de la muerte del presidente de la República, se han llenado enseguida con las firmas de lo mas distinguido de la buena sociedad madrileña.

Por cierto que no se tuvo en la embajada noticia del fallecimiento de Mr. Félix Faure hasta bien entrado el día, porque hay la costumbre de dejar en el buzón los partes que se reciben de noche y por esta circunstancia se supo en todo Madrid antes que en la embajada, á pesar de ser ésta la primera entidad á quien se trasmitió la noticia desde París.

León y Castillo

Con la muerte de Mr. Félix Faure está imposibilitado de venir á España nuestro embajador en París.

El señor León y Castillo tenia ya todo preparado para ponerse en camino, pues su calidad de senador, prestaba un voto mas al Gobierno, y no están las cosas para prescindir de un voto, sin una causa superior; pero por ahora, el Gobierno habrá de pasarse sin el concurso de nuestro embajador en Francia.

DE TODAS PARTES

Cómo se saluda.

En el Japón se hace el saludo sacando un pié de la chinela.

En la India se coge con la mano la barba de aquel á quien se quiere saludar.

El Rey de Ternate da sus audiencias de pié, en tanto que sus súbditos están sentados.

Los laponeses aprietan fuertemente la nariz de las personas á quienes saludan.

El egipcio pregunta: «¿Cómo transpira usted?» por ser la piel seca un indicio de fiebre maligna:

En fin, el europeo dice: «¿Cómo se encuentra usted?»

Pero en cuanto á originalidad, se llevan la palma los filipinos.

Entre estos insulares se coge el pié de aquel á quién se saluda y con el se frota el rostro.

En estas condiciones, nada de sorprendente tiene que los oficiales del almirante Dewey hayan puesto algún reparo en fraternizar con los oficiales de Aguinaldo, que acababan de recorrer largas etapas.

LOS CRÍMENES PASIONALES

Una joven tan ligera de cascos y de costumbres como de manos, asesinó á su amante. Probablemente tendria ó creería, cuando menos, tener contra él legítimos motivos de queja; de todos modos el procedimiento pareció extremado á las autoridades policíacas y judiciales, que después de arrestar y sumariar á la vengativa hembra la hicieron comparecer ante el tribunal del Jurado.

Esto sucedia pocos dias atrás en Niza *la bella*.

Los doce miembros del tribunal popular juzgaron que se trataba de un caso eminentemente psicológico; hiciéronse cargo de que la procesada no habia hecho más que ceder á las sugestiones de un sentimiento tan poderoso é impulsivo como el amor, y después de escuchar la elocuentísima peroración del abogado defensor, dijéronse:

—Pues señor, no hay duda; este delito entra de lleno en la categoria de los *pasionales;* ahora bien, los delitos pasionales no constituyen verdaderos delitos; no son lógicamente punibles, según han venido demostrando varios sentimentales y conforme lo han corroborado múltiples fallos del Jurado. Por consiguiente, hemos de pronunciar un veredicto de inculpabilidad en favor de esa pobre chica.

Salió efectivamente absuelta la procesada y ordenó el presidente del tribunal de derecho ponerla en inmediata libertad; pero entonces ocurrió un suceso inesperado y que de seguro no previeron los misericordiosos jurados. Apenas habia puesto la muchacha los piés en la calle, sonriente y gozosa de respirar el aire vivificante de la libertad, salió de entre los grupos que estacionaban enfrente del Palacio de Justicia un hombre armado de un puñal; y la delincuente absuelta rodó por el suelo gravísimamente herida por un par de puñaladas. Detenido al punto el agresor, manifestó ser el hermano del individuo asesinado por la joven.

Ya que los jurados no han hecho justicia—añadió,—me la hago yo.

Preciso es convenir en que hay cierta lógica, si no legal y jurídica, esencialmente humana en ese raciocinio del hermano vengador. Y si el Jurado, también nicense, que volverá á reunirse dentro de algunos meses para juzgar al procesado, quiere á los mismos principios que determinaron su reciente veredicto, no tendrá más recursos que absolver al delincuente. Porque si crimen pasional fué el de la muchacha, crimen pasional es también el del hombre que venga el homicidio de su hermano.

He aquí una vez mas puestos de manifiesto los inconvenientes resultantes de la generosa benignidad con que el Jurado francés ha tratado, de bastantes años acá, á los culpables de delitos en que el amor, los celos y el despecho habian accionado como causas primeras.

La corriente misericordiosa se inició con aquél celebérrimo asunto de Maria Biéze, una horizontal que hirió gravemente á su amante. La prójima era ya algo pesadita y habia tenido una existencia que no presentaba ninguna similitud con la de las Vestales. Abandonada más de una vez por sus sucesivos protectores, no pudo avenirse á la idea de que el último sobre quien echara las uñas, la plantase también cuando á la ilusión sucedió el hastio. Agarróse á su rico amante con la furiosa obstinación de la mujer que no tiene ya que esperar gran cosa de una juventud dudosa y de unos encantos que se marchitan, hasta que, viendo la inutilidad de quejas, súplicas, lamentos, seducciones y amenazas, se vengó de su abandono metiendo un par de balas en el cuerpo del infiel.

No resultaba, en suma, ese episodio dramático-amoroso-pecuniario, ni nuevo ni muy poético; la protagonista tampoco valía gran cosa; pero tuvo la suerte de que Maitre Lachaud, el ilustre abogado parisién se encargase de su defensa. Pocas veces han resonado bajo las bóvedas del Palacio de Temis arranques tan soberbios ni acentos tan patéticos; por el mágico poder de la elocuencia quedó convertida la vulgar *cocotte* en martir sublime del amor y su amante— un infeliz burgués — en monstruo aborrecible; Lachaud, que era el mas prodigioso actor forense que hayan visto los nacidos, entremezcló su avasalladora oratoria de artísticos sollozos, á cuyo poderoso contagio no supo resistir ninguno de los presentes: lloraron los curiosos, lloraron los jurados, lloraron los magistrados, lloraron los municipales, lloraron hasta los procuradores causídicos, y empapada en lágrimas surgió de todo ello una absolución como una catedral.

Desde aquel momento quedó iniciado el impulso y los jurados fueron repartiendo veredictos de inocencia á todos los delincuentes á quienes el amor habia puesto el revólver, el puñal ó la tacita de vitriolo en las manos. Y si es justo consignar que más de una vez se han encontrado jurados menos poéticos y más severos con tales delincuentes, eso no quita que se haya aclimatado una especie de criterio general, tendiendo á considerar como limpios de culpa y de responsabilidad á los crímenes pasionales.

¡Que socorrida invención ha sido esa!... Y á cambio de algunos séres verdaderamente interesantes y dignos de indulgencia ¡qué de impunidades no ha establecido en beneficio de tipos sin vergüenza y de aventuras sin decoro!...

¡Y qué de crímenes no ha facilitado esa cuasi absoluta seguridad que tenían aquéllos y aquéllas de salir absueltos mientras pudiesen argüir de que tan solo la *pasión* les habia incitado á verter la sangre del objeto amado!... Pero á ese grave inconveniente se une ahora que, á pesar de lo lógico que es, no lo imaginaron nunca los humanitarios jurados. Ese hermano de un hombre víctima de un crímen pasional que, exasperado ante un veredicto de inculpabilidad, hunde su puñal en el pecho de la matadora absuelta y se toma por su mano una justicia que la Justicia legal le negó, es tambien un delincuente pasional, á quien en buena razón no hay medio de enviar á un presidio. ¿No es el amor fraternal vulnerado tan respetable como el amor común desengañado?... ¿Y no aparece mas simpático ese individuo que se empeña en enmendar las injusticias de la Justicia, que la hembra despechada y homicida porque tronó con su amante?

Hora seria ya de que los jurados pusieran límites al sentimentalismo decadente que les domina en ciertos casos, y que hicieran un uso mas comedido de los privilegios otorgados por la costumbre á los crímenes pasionales. ¿Con qué derecho, después de todo, condenarán á un procesado que, por ejemplo, les dijera: Es verdad, señores, que robé una partida de relojes; pero eso no es mas que un crimen pasional; yo sentí desde mi juventud una pasión irresistible por los relojes?

Juan Buscón.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 18

Aguinaldo

Telegrafían de Londres que Aguinaldo y un importante núcleo de rebeldes se halla en Marianao fuera del alcance de los cañones del enemigo.

Desde allí dirige las operaciones contra los americanos.

Los prisioneros

Seguimos sin noticias de los prisioneros desde que se rompieron las hostilidades entre tagalos y yankées.

Como en Manila no puede entrar ni salir nadie por impedirlo los centinelas americanos, nuestros representantes están imposibilitados de continuar las gestiones.

Tagalos y yankées

Se reciben despachos de Washington asegurando que los indígenas de Mindanao han rechazado las proposiciones que les han hecho los americanos para que reconozcan la soberanía de los Estados Unidos.

Desalientos

Dicen de Nueva York que la prensa americana refleja el desaliento que se ha apoderado del gobierno en vista de los partes que se reciben de Filipinas, respecto á la dificultad insuperable de internarse en las islas con los medios de que disponen las tropas yankées.

Mac-Kinley

En vista de la situación anómala en que se encuentran los americanos en Filipinas, el presidente Mac-Kinley ha acordado el envío á Manila de un regimiento que marchará inmediatamente á reforzar las tropas del general Ottis.

Plan yankée

Según dicen de Washington, el plan de los americanos es apoderarse de las islas más apartadas de Luzón á fin de privar á los rebeldes de esta, que son los mas temibles, del apoyo moral y material que los naturales de aquellas islas pueden prestarles.

Con ese objeto atacaron primero la isla de Cebú, en la que los indígenas son pocos y con escasos medios de defensa.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos á la turca.—Barbos con vino.—Ternera á la gallega.— Nabos en dulce.—Postres.

COMIDA

Sopa de pastas.—Salmón marinado.—Pichones á la Richelieu.—Civet de corzo.—Postres.—Café.

Navos en dulce.—Se toman nabos pequeños y en forma de peras y se cuecen en agua ligeramente azucarada. Terminada la cocción se colocan los nabos en una tartera y con palitos se les ponen rabos como los de las peras.—Se hace un poco de almibar y se rocía el manjar, que se pondrá cinco minutos en el horno fuerte, antes de llevarlo á la mesa.

Salmón marinado.—Se pone á remojar en aceite un par de horas el salmón cortado en ruedas, y sin otra grasa se le dá un par de vueltas en la sartén sobre fuego vivo. Se coloca en una fuente honda y se rocía con aceite crudo y un buen puñado de alcaparas y trufas picadas.

NOTICIAS

En breve serán sustituidas las ocho lámparas incandescentes, que metidas dentro de los antiguos faroles de gas existen en el puente de piedra, por ocho artísticos candelabros, cada uno de los cuales contendrá un grupo de tres lámparas incandescentes de mayor potencia que la actual, cuya mejora dará mayor aspecto á dicho puente, y de seguro que aplaudirán los vecinos de esta ciudad.

—En reconocimiento facultativo efectuado en el Hospital militar de Barcelona, han sido declarados inútiles para el servicio los siguientes individuos de tropa, naturales de esta provincia:

Primer regimiento de artillería de montaña, Eugenio Serra Olivet, de Vilajuiga y Pablo Brecha Cubert, de Torroella de Montgrí.

—Durante la primera quincena del mes actual, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las siguientes cantidades:

	Pesetas Cts.
Por contribución territorial	202.061'78
Industrial	64.595'50
Derechos reales	3.032'10
Impuesto de minas	1.028'97
Idem de cédulas personales	2.176'50
Idem sobre sueldos y asignaciones	18.796'13
Idem sobre pagos al Estado	736'10
Carruajes de lujo	000 000
Demás contribuciones directas	000'000
Aduanas	402.686'45
Impuesto de consumos	20.580'36
Idem sobre tarifas de viageros	3.367'80
Demás contribuciones indirectas	66'60
Monopólios	875'41
Rentas	11.402'36
Ventas	451'10
Redenciones del servicio militar	000'00
Demás recursos del Tesoro	2.197'13
Impuesto de tráficos	9.745'69
Resultas de ejercicios cerrados	63'31
	743.864'29

—Como ofreció, desde el miércoles viene suministrando gratuitamente y por durante una semana el dueño de la fonda Peninsular de esta ciudad, don Juan Nicolás, el caldo que se dá á los repatriados á su llegada, así como á los enfermos un plato variado de carne ó pescado.

Conocida es de todos la esplendidez del señor Nicolás y justo es que elogiemos su proceder, pues es siempre el primero en cooperar á todo fin benéfico.

Deseamos que el acto realizado por nuestro apreciado amigo señor Nicolás, tenga imitadores.

—Con profunda pena hemos sabido el fallecimiento ocurrido en París á la edad de 16 años, del simpático y estudioso joven Augusto Vinardell y Sendra, hijo del distinguido escritor, ilustrado periodista y estimado paisano don Arturo Vinardell y Roig, colaborador de nuestro diario.

Si ante el dolor intensísimo que aflije á la familia Vinardell pueden servirle de algún lenitivo las demostraciones de afecto que indudablemente recibirá, una á ellas la nuestra, pues de todas veras nos adherimos á la amargura que experimenta.

—Al vecino de Figueras don Francisco Campos, le ha sido sustraida una bolsa que contenía 50 pesetas en plata.

—El Gobierno ha acordado conceder la gran cruz de Isabel la Católica al comisario régio de Murcia.

Parece que el agraciado declinará la recompensa.

—Ha experimentado una lijera mejoria en su enfermedad, la esposa de nuestro particular amigo don Enrique Roca.

Nos alegramos.

— La junta organizadora del décimo Certámen literario que debe celebrarse este año en Olot, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Don José Saderra, presidente; don Ramón Masifern, vicepresidente; don Mariano Vayreda, y don Fernando Bassols, vocales y don Esteban Cardehir, secretario.

—La Comisión provincial ha acordado que el arquitecto de la Diputación pase á la villa de Palamós, para inspeccionar el sitio donde se proyecta construir un matadero público é informar el proyecto presentado por aquel ayuntamiento.

—Hoy tendrá lugar en la Capilla de la Purísima Sangre, la primera función de las Siete Palabras que Jesús dijo en su agonía, pendiente del sacrosanto madero.

—Ha de proveerse la vacante de médico del balneario de Nuestra Señora de las Mercedes, sito en el término de Campmany.

—Ayer mañana falleció en esta ciudad, víctima de terrible enfermedad adquirida en los campos de Cuba, el soldado repatriado don José Moradell.

Descanse en paz el anónimo defensor de la pátria y reciba su familia nuestro pésame.

—En el expreso de ayer regresó á Madrid el diputado á Cortes por Vilademuls don Luis Canalejas, al que despidieron varios de sus amigos.

—El general gobernador militar anuncia en el *Boletín Oficial*, que con objeto de que en los pueblos de esta provincia pueda con tiempo procederse á la designación de talladores para el acto de la clasificación y declaración de soldados del reemplazo de este año, los Sres. Alcaldes respectivos se sujetarán á las instrucciones que dictó en 18 de febrero de 1897 publicadas en la página 86 del *Boletín Oficial* de esta provincia, número 23, correspondiente al 22 de dicho mes.

—Se ha encargado interinamente de la Comandancia de Carabineros de esta provincia, el comandante 2.° jefe don Ildefonso Mas.

—Ha tomado posesión del cargo de Magistrado suplente de esta Audiencia provincial, don Manuel Perez Claras y Perramón.

Felicitamos á nuestro estimado amigo.

—Se ha acordado que el arquitecto señor Almeda pase el pueblo de Riumors para trazar el proyecto de alineación de la calle de la Plaza Vieja y apertura de las de San Antonio y la Barceloneta.

—Dice un colega local:

«En Arbucias sucedió el martes último que una mujer disfrazada de hombre fuese á visitar á unos vecinos, y después de un ratito de broma, sintióse repentinamente indispuesta, falleciendo á los breves momentos, sin que pudiera tan siquiera cambiársele el traje que por divertirse se había puesto.»

—Se ha autorizado á la Sociedad anónima «Vasco Asturiana» para remitir á esta ciudad por ferro-carril 500 kilógramos de pólvora de caza á la consignación de don Pedro Bisbal.

—Se hallan vacantes las plazas de Secretario y Suplente del Juzgado municipal de Palafrugell, las cuales se han de proveer conforme á lo dispuesto en la ley del Poder judicial y Reglamento de 10 de Abril de 1871, debiendo los que las pretendan solicitarlo dentro del término de quince días, á contar desde el 17 del actual.

—El Comisario de Guerra de Figueras hace saber, que el día 22 del actual á las diez y once de la mañana, se adquirirán en las Factorías de Subsistencias y Utensilios de esta plaza respectivamente y en público concurso, cebada, paja, leña, aceite, petróleo y carbón.

—Audiencia provincial.—Señalamientos para la próxima semana:

Dia 21.—Juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Olot sobre lesiones, seguida contra Juan Formatge Torrentó.

Defensores: abogado, don Joaquin Llinás, procurador, don Joaquin Más; ponente, señor Gay.

Dia 23.—Juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de esta ciudad, sobre lesiones, contra Narciso Galiá y Pedro Lafón.

Defensores; abogados, don Joaquin Franquesa y don Emilio Grahit; procuradores, don Jaime Miralles y don Martín Adroher; ponente, señor Gay.

—Por la Dirección general de Aduanas, se ha dictado una órden prorrogando por seis meses el plazo de reexportación al extranjero de los envases introducidos para extraer caldos del país desde el 1.° de Julio último.

—En la noche del martes último se declaró un incendio en un pajar, propiedad del vecino de San Pedro Pescador, don Juan Soler Casals, propagándose á otros dos pajares pertenecientes á Isidro Presas Planas y Damián Miguel.

El total de la paja quemada, asciende á unos trescientos quintales, valorada en unas 600 pesetas.

Se supone que el incendio fué intencionado.

—Engracia Batalé Fullastres, apodada Solerá, ha sido condenada por esta Audiencia como autora del delito de robo frustrado, á la pena de 3 meses y un dia de arresto mayor é indemnización á S M de 25 pesetas.

—Ayer llegaron á esta ciudad, los repatriados siguientes:

Salvador Francesch, de Cadaqués; Miguel Bartrina, de Olot; Juan Vidal, de Montrás; Pedro Masafont, de La Escala; José Abalí, de Adri; Pedro Burch, de Vilanna; Pedro Bellapart, de Colomés; Manuel Pujadas, de esta ciudad y Juan Basadó, de Palafrugell, habiendo sido asistidos por la benéfica asociación de la Cruz Roja.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer mañana la visita semanal de cárceles.

ECOS DEL MUNDO

Los cálculos de un desocupado:

Con la energía que cada uno de nosotros gasta en mover los párpados durante un año, habia bastante para levantar un peso de veinte á veinticinco kilos.

—Totalizando la fuerza que emplearemos en los apretones de manos distribuidos durante el año, podriamos mediante ella blandir con los dedos pulgar é índice, una locomotora de 80 toneladas.

—Un fumador quema en 12 meses el tabaco que necesitaría un cigarro de 600 metros de longitud y 7.000 fósforos.

—Un hombre puede confeccionarse una alfombrilla para los piés de su cama, bastante razonable en dimensiones y en espesor, con los cabellos que le cortan durante el año.

—Condensando todas las aspiraciones que producen los pulmones de un hombre, durante un año, podría sin dificultad tocar el «Gode xave the Queen» en una trompeta, siete veces más alta que el individuo.

En 1898 los Estados-Unidos han lanzado á la circulación dos mil y medio millones de sellos de correos de 2 céntimos.

Partiendo del principio de que cada sello tiene una pulgada de longitud, todos los emitidos, puestos uno al lado de otro, formarían una cinta de 39.000 millas de longitud, con la que se podría dar vuelta y media al globo terráqueo.

Con los sellos de 1 céntimo emitidos en 1898 por los Estados-Unidos,se podría hacer una cuita que principiando en New-York terminase en Bombay, pasando por Europa y Asia.

Si se colocasen todos los sellos de correo fabricados en los Estados-Unidos durante el año último, uno encima de otro, se obtendría una columna de 21 millas de altura.

AL CANTAR EL GALLO

Siempre en la hora del peligro, al débil
el miedo aturde y ciega.
Jesús es la verdad; pero ¿qué importa?
Caifás es poderoso, y Pedro niega.

Por la canalla vil atropellado,
á los vivos reflejos
de las teas, pasar lo vió el cobarde...
El gallo acusador cantó á lo lejos.

Ni una sola Nación, de tu inocencia
dudaba, ¡oh, patria mia!
y ni una sola, al verte calumniada,
tradujo en alta voz lo que sentia,

Todas, todas negaron conocerte;
y al sentir tu grandeza
tambalearse al choque del coloso
volvieron, por no verte, la cabeza.

Puso el miedo mordazas en sus labios
y vendas en sus ojos...
En la sombra y agrupadas se dijeron:
«Algo nos tocará de sus despojos.»

De tus despojos, sí. Como los grajos
pueden picotearte;
más de tu gloria, no; que no se roba
ni entre los salteadores se reparte.

Y, carne de tu carne, el Lusitano
te niega y abandona...
Y te niega el Germano, que algún día
te ciñó con respeto su corona...

Y el Italiano, que en glorioso siglo
te rindió vasallaje...
Y cien naciones que de ti aprendieron
á adorar á tu Dios en tu lenguaje.

Por la canalla vil atropellada,
á los vivos reflejos
del incendio pasarte vieron todas...
El gallo acusador cantó á lo lejos.

Ricardo Gil.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Simeón ob. y Eladio arz.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

El buen Dumesnil tenía la pacífica manía de esmaltar su conversación con reminiscencias poéticas, pues poesía á fondo los clásicos y acostumbraba á abusar citándoles, hasta el punto de que nunca se presentó como convidado de los Meyrin sin decir como Luis XI: «Voy á sentarme á la mesa en casa de uno de mis burgueses», y si jugaba á los naipes, esperaba impaciente á que su adversario le pidiese el corazón (1), para responder como el Cid: «Quien no fuere mi padre lo probará al instante». Todo esto lo hacía con la mayor seriedad del mundo y adoptando actitudes teatrales, hasta cuando se hallaba en su casa con su único criado el viejo Potais, un antiguo apuntador del Odeón, que, como él, tenía llena también la memoria de fragmentos de los clásicos del siglo de oro; así es que respondía á un alejandrino de su amo con otro alejandrino y á una tirada de versos con otra, dando lugar entre los dos á escenas en extremo cómicas.

A pesar de esta ridícula manía, Dumesnil, como hemos visto, no dejaba de ser un excelente sugeto, sintiéndose en extrrmo emocionado cuando se colocó en la mesa al lado de madame Pablo Meyrin, su hija, su pequeña Lisa, como no cesaba de repetirse en su interior, lanzándole á hurtadillas miradas de ternura.

Nadie en casa de los Meyrin conocía aquel parentesco, ni la misma Lisa, y el antiguo cómico se sentía al mismo tiempo feliz y orgulloso de aquel secreto que poseía él solo y que le hacía querer más aún á la joven. Hubiérase dicho que abrigaba el presentimiento de que había de llegar un dia en que iba á tener necesidad de protegerla.

(1) Uno de los palos de la baraja francesa.

señora Meyrin vió entrar en su casa á Mad. Frantz con su marido.

La entrevista fué cordialísima y franca, por lo menos entre Frantz y Lisa, pues esta última sobre todo, se consideraba feliz con haber hecho la reconciliación, conviniéndose inmediatamente en que se olvidaría el pasado, en que se verian de ordinario dos veces por semana, alternativamente unes en casa de otros, y en que Nadeya iría con tanta frecuencia como fuera posible á la calle de Assas, encargándose su tia de distraer á la niña y de pasearla por el Luxemburgo.

Convenido todo esto, Mad. Meyrin quiso hacer los honores de su casa á su cuñada, quien se vió obligada á convencerse, no solo del lujo, sino del buen gusto que se observaba en el hogar que dirigía Lisa. La admiración de la mujer del músico llegó á su colmo cuando fué al taller, en cuyo dintel se detuvo un instante, deslumbrada ante la riqueza de las pinturas y los maravillosos objetos que le adornaban; pues Lisa comprendiendo que para un artista el taller es la pieza predilecta, no habia omitido nada para que el de su marido fuera de los mejores, y al efecto, antes de vender su hotel de la Moika, había hecho que le mandaran todos los objetos artísticos que en él tedía y entre los que figuraban antiguos muebles de la época de Enrique II, de irreprochable pureza de lineas; armas del Cáucaso, tapices persas, todo cuanto creyó que podía tener aplicación en la calle de Assas, logrande con esto que el taller de Pablo pasase con razón por ser uno de los más hermosos y más interesantes de París.

Bárbara, sin embargo, despues de admirarlo todo, salió de la casa sintiendo que la envidia le mordía el corazón, y para responder á Frantz, que bajando con ella hácia el Sena le expresaba con franqueza su satisfacción de ver á su hermano tan bien instalado, no se le ocurrieron más que estas frases:

—Si, todo esto es soberbio; pero ¡cuánto dinero gastado inútilmente! Con los veinte mil francos de renta que le ha aportado su mujer y con el precio de los cuadros que vende alguna que otra vez, Pablo no podrá sostener semejante lujo.

Para evitar una discusión que habia de serle dolorosa, M. Frantz se abstuvo de replicar. Su mujer se calló también, pero su intención estaba ya manifiesta: se sentia más que nunca inclinada á odiar á aquella extranjera, que tanto la superaba bajo todos los conceptos.

Pero su disgusto fué aún mayor cuando tres ó cuatro dias más tarde fué á comer con su marido y su hija á la calle de Assas. Sin ostentación, con la mayor sencillez, pues amaba los objetos bellos y la poesía, Lisa hizo colocar sodre la mesa la rica vajilla de plata que habia quedado de su propiedad despues del divorcio y que habia hecho que le mandasen desde Rusia. La comida fué exquisita, y no obstante, la mujer del violinista comió muy poco, siendo inútiles los cuidados que así á ella como á su hija dedicó la ex-princesa, pues se empeñó en retirarse muy temprano, pretextando que se sentia indispuesta. Durante el camino, mientras se dirigian á la calle Donai, no cesó de repetir á su marido:

—Si tu cuñada cree que podremos devolverle comidas semejantes, se engaña. Si ha querido humillarnos es una loca, y Pablo no tiene mucha más razón que ella. Pero á nosotros no nos faltará nunca nada, asi lo espero, mientras que, sobre todo, si su mujer le da un hijo cada año, tu hermano, antes de poco tiempo, no tendrá más tierra que la que pisa y estará por completo en la miseria.

—¡Ah! ¡demonio! Tú ves las cosas con colores muy negros—respondió Frantz con cierta firmeza.—¿Cómo puedes suponer que Lisa ha querido humillarnos? ¡Eso es absurdo! Yo opino, por el contrario, que es una mujer encantadora.

Decididamente no te es simpática. Tú la corresponderás con las comidas que quieras, y estoy seguro de que no verá más que nuestra buena voluntad en ofrecérselas.

Para terminar la discusión y no hallándose por otra parte dispuesto á ceder, el músico se hizo conducir á la Opera bajo el pretexto de que tenía que hablar con un artista respecto de un concierto y dejó que su mujer entrase sola en su casa, circunstancia que no fué por cierto muy á propósito para que ésta se calmara.

Pocos dias despues, cuando le llegó el turno de recibir á Mad. Pablo Meyrin, Bárbara afectó hacerlo con la mayor sencillez posible, lo que no advirtió siquiera Lisa, llena de satisfacción como estaba de volver á entrar en aquella casa que fué teatro de las primeras épocas de sus amores; así es que cuando con tono algo áspero le dijo su cuñada:

—¡Ah! señora, esto no es ciertamente tan lujoso como lo de vuestra casa, pues mi vajilla es de modesto metal blanco.

Lisa contestó con su franca y amable sonrisa:

—¡Qué importa! Acaso comeremos mejor aquí que en mi casa. Lo que yo deseaba era vuestra estimación; la tengo y eso me basta.

Y colocando á Nadeya sobre sus rodillas, la abrazó, poniéndola al mismo tiempo un rico collar de perlas que ella habia llevado en su juventud, regalo que la niña le agradeció con mil caricias y gritos de júbilo.

En aquel instante anunciaron la llegada de M. Armando Dumesnil, quien, sabiendo que Mad. Pablo Meyrin iba aquella noche á comer en casa de su cuñada, se habia hecho invitar.

Lisa, que sabia por Mad. Daubrel con cuanto calor la habia defendido aquel hombre en casa de los Meyrin, le tendió afectuosamente una mano, que el artista besó con galantería, murmurando al mismo tiempo:

—Soy feliz en haber venido, puesto que os hallo aquí: